

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, Núm 229
Y ADMINISTRACION }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

Una confesión

I
El enfermo se incorporó penosamente en su lecho. Al caer la tarde, aumentósele la fiebre, inundándole de sudor y haciéndole presentir una noche horrible.

Hacia dos meses que la enfermedad le tenía postrado en cama y, a pesar de su antigua robustez y de sus cuarenta años había agotado casi todas sus fuerzas.

Además, le atormentaba la idea de un secreto que no se atrevía a confiar a nadie. Su mujer era una santa y no osaba decirle lo que tanto le atormentaba.

Enrique Louvier manifestó que deseaba quedarse solo con el doctor Depas, que aquel día le hacía la tercera visita.

—Doctor—dijo el enfermo—tengo que tomar importantes determinaciones y quiero que hable usted con toda franqueza. ¿Estoy en verdadero peligro de muerte? ¿No hay salvación posible para mí?

El doctor vaciló un momento y al fin exclamó:

—Mientras hay vida hay esperanza!

—No me oculte usted la verdad, porque se trata de un caso de conciencia que deseo resolver cuanto antes.

—Pues bien; ya que usted me lo exige, debo manifestarle que no hay tiempo que perder.

II

Llegó la noche, cesó en absoluto el ruido de la calle, y el enfermo, convencido de que su muerte era inevitable, resolvió abrir su corazón a su esposa.

Catalina Louvier, que no había podido dormir más que una hora, acababa de entrar para sustituir a la enfermera que volaba a su marido.

El paciente rechazó la medicina que su mujer le daba, y dijo:

—¿Para qué?... ¡Todo es inútil, Catalina!... No hay remedio para mí!...

—Estás en un error.

—Síntate y hablemos... por última vez. Creo que me moriré esta noche, y por tanto, es preciso que nos despidamos.

Catalina, que no podía contener sus lágrimas, dijo a su marido:

—No te desesperes y ten confianza en Dios.

Louvier miró a su esposa y le murmuró al oído:

—No he dejado de quererte nunca y siempre te he admirado por tus virtudes. ¿Serás capaz de tener ahora un rasgo sublime perdonando a un moribundo? Muy dolorosa me es la confesión que voy a hacerte; pero sería un miserable si no hablara en estos críticos momentos. La vida es una serie de contradicciones. ¡Perdóname, por Dios!... Tengo una querida y una hija... Una pobre niña, de nueve años... No me echas en cara mi mal proceder, porque no tendrías fuerzas para soportar tu justa indignación. ¿Qué va a ser de esas

dos infelices!... Viviendo como he vivido de mi trabajo, no me ha sido posible asegurar su porvenir. No sé cómo se mantienen desde que estoy enfermo. Tu dote está intacta... Con lo que me pertenece procura que no se mueran de hambre. ¡Lo harás así!

¡Me permites morir tranquilo? ¡No me condenes, y ten lástima de tu desgraciado esposo!... Bajo mi almohada encontrarás un sobre con el nombre de esa mujer. ¡Ya lo sabes todo!

Catalina estaba anonadada al pensar que su marido la había estado engañando por espacio de diez años. Sin embargo, a pesar de su humillación y de su enojo, mostrase compasiva con aquel hombre que momentos antes de morir se entregaba en cuerpo y alma a su generosidad.

—Te juro—exclamó la santa mujer—que no carecerán de nada!

III

La Naturaleza dispone de recursos superiores a la previsión humana. Enrique Louvier tuvo al día siguiente una crisis terrible, a la cual nadie creía que pudiese resistir. A la mañana durmió tranquilamente, y el doctor Depas no volvía de su asombro al ver el cambio que en el enfermo se había operado.

—¡Es un caso extraordinario, un caso nunca visto!—decía el insigne médico.

Louvier recobró la salud y su convalecencia fué muy rápida. Aunque muy débil, levantóse al cabo de pocos días, completamente fuera de cuidado. Sin embargo, en su rostro se reflejaba la viva inquietud de que se hallaba poseído. No se atrevía a mirar a Catalina, que siempre amorosa y compasiva no dejaba de prodigarle todo género de atenciones y cuidados. ¿Qué fatalidad le había obligado a martirizar el corazón de aquella santa con una confesión completamente inútil? El recuerdo de aquella escena íntima ante el umbral de la muerte, le causaba verdadero espanto.

Aunque Catalina Louvier procuraba estar siempre de buen humor para animar al convaleciente, notábase en su rostro las huellas de la traición de que había sido víctima.

Su marido sufría con los pesares de su esposa, comprendiendo que ésta le ocultaba plácidamente para respetar la debilidad de un enfermo vuelto por milagro a la vida. Pero, sin duda alguna, habría de llegar el momento de una explicación en que Catalina le reprendiera por su conducta, y en su dignidad de esposa ultrajada le indujera a elegir entre su propio domicilio y el otro hogar cuya existencia había confesado. ¡Que cruel era todo aquello!

La muerte borra muchas faltas, pero son pocas las que la vida perdona. Una vez salvado Enrique, no era posible que Catalina olvidara la grave ofensa que su esposo le había inferido. Louvier veía venir el castigo y hasta el momento de una separación.

Un día en que le pareció que Catalina estaba triste y pensativa, trató de abordar de frente el asunto... ¡Ah! ¡Si hubiera podido inventar una mentira salvadora!

—Hija mía—dijo el convaleciente—ya sabes que esfuerzo tan grande me costó la confesión que hice cuando creí que iba a morir...

Catalina se estremeció convulsivamente. Los celos que procuraba ocultar la destruían el corazón. No obstante, sintió inmensa piedad por aquel hombre que en tan apurado trance le había confiado su secreto. Además, aquella confesión la había hecho in extremis, y, por tanto, la magnánima esposa se consideraba como un sacerdote que, después de haber absuelto al penitente, no tiene derecho a recordar sus pecados. Tal vez entre las ruinas de su amor nacia en ella algo maternal en favor de su marido.

—¡Ah!—exclamó Catalina con un acento de angelical bondad, en que se revelaba un esfuerzo heroico, sublime.—¡No sé de que me dices. Tenías una fiebre altísima aquella noche y no hice caso de tus palabras. ¡Qué modo de delirar!... ¡Cómo quieres que me acuerde de los disparates de un enfermo durante su delirio?

P. GINISTY.

La viticultura nacional

De una colaboración sobre vinos que envió el señor Francisco Piria a un colega del Salto extraclamos los párrafos que siguen referentes a la falsificación, que juzga el conocido industrial como causa poderosa de la crisis vitícola en el Uruguay.

«Habla el señor Piria:
El cuidado de la viña requiere mucho trabajo y contracción. Es el que demanda más gastos. Además de la filoxera, tenemos la púrrida, la antracnosis y la margarodes, que las tres son peores que la filoxera. Tenemos la peronospora y sin número de plagas y lo que no vamos teniendo es dinero.

Todo se combate con elementos importados que cuestan caros y de seguir así no es posible luchar por mucho tiempo por más capital de que se disponga, voluntad férrea, mucha constancia y una gran dosis de fe, si nos vamos condenados a producir vinos que debemos guardar en nuestras bodegas pues no es posible vender vinos de veinte a veinticuatro pesos con casco, si la plaza está abarrotada de drogas «nacionales» que se venden a cuatro pesos.

Después de tantas luchas hemos llegado los viticultores uruguayos a hacer vino, después de tanto trabajo relichos los viñedos, empleando centenares de brazos en la industria agrícola, la más civilizadora y ennoblecedora del humano linaje. Al fin se hizo!—Pero, también surgió el fraude y desde que empezamos a hacer vinos nacionales, los que cultivamos la viña, de ese mismo día, apareció otra filoxera del «vino»:—los fabricantes de vinos, falsificados, drogas infames envenenadores públicos que ejercen libremente su industria, desacreditando los vinos del país, pues a esos brebajes infames con que mistifican al público, les llaman vinos «nacionales» cuando los viticultores del país creímos obtener, no digo utilidades, que están muy lejos aún, sino mercedos para nuestros productos, nos encontramos con que el vino falsificado tomaba todas las posiciones, desde el hotel al fondo, desde la casa de familia al almuerzo, y desde los suburbios de la ciudad a la campaña; destrababa el producto genuino, el cual era inicuamente reemplazado por los vinos falsificados, escudados bajo la pomposa égida de vinos «del país».

bios de la ciudad a la campaña; destrababa el producto genuino, el cual era inicuamente reemplazado por los vinos falsificados, escudados bajo la pomposa égida de vinos «del país».

El placer de la muerte

Leo en un periódico, que en un Congreso de médicos celebrado hace muy poco en Long Beach, se discutió entre otros puntos principales que trata de dilucidar la ciencia, hasta que punto sufre el hombre, física y mentalmente, en el instante supremo de la muerte. En fin, en ese centículo de sabios galenos, se constató después de largas controversias, que el hombre al morir no sufre, y que sólo siente para su bien un placer grande, muy grande. Entre otras cosas, los sabios reunidos en Long Beach se preguntaron si abandonaban los seres humanos su existencia de consciente agonía. Si hay lucha en el instante de morir. Y quesienten el hombre y la mujer al darse cuenta de que penetra en los dominios de la eternidad.

Con gran asombro de todo el mundo, porque todo el mundo tenía horror a la muerte y creía en la agonía perversa, tétrica, de atroces sufrimientos, el congreso declaró por casi unanimidad de opiniones que en la agonía hay un goce extremo, una ansia de mejor felicidad, llena de dulces sensaciones, todo lo más agradable que el cerebro humano puede idear, y han dado a ese instante supremo «el placer del morir».

¿Que me diréis de esto? En el siglo veinte, en un siglo que venta después de aquel famoso de las luces, debería pasar cosas horribles. Una seria interminable de espantosas desilusiones que dieran por tierra con la más extraña visión del hombre, que veía en la muerte un fin de la felicidad terrenal coronado por los sufrimientos y agonía desesperada que daban paso a otra vida.

Ya no existe el temor del sufrimiento y por lo tanto la muerte no debe ser para nosotros sino como promesa de goce momentáneo. Y cuando todos lloran, lamentando la pérdida de un infortunado, sintiendo por los sufrimientos que padecerá en ese trance amargo, el casi difunto se reirá de nuestras ingenuidades, tomando el llanto de los que lo rodean por un sentimentalismo enfermizo, y que se llora por la costumbre eterna de llorar.

Según esos mismos médicos, ese placer físico-mental que se siente al morir, es universal, lo sienten los ricos y los pobres y es común tanto para los que mueren violentamente o en la apasible agonía del que se consume. «Al término de la vida,—dice el periódico donde leo esta noticia—en los momentos finales, la Naturaleza administra su anestésico especial y el moribundo expira sin sufrir ninguno de los dolores que le afligían durante la enfermedad. Algunos médicos dieron fe de que en varios casos de muerte producida por las garras de fieras, las víctimas entraron pocos minutos antes de morir en un período de calma inefable que les hizo insensible la muerte.»

«La mayoría de los argumentos—agrega el periódico—consistieron en revoluciones hechas por hombres y

por mujeres, que después de estar casi muertos, volvieron a la vida por verdadero milagro y gracias a los esfuerzos de la ciencia. Según esos personas, el placer de morir es semejante al que se experimenta durante el sueño producido por la morfina: después del dolor sobreviene un estado semiconsciente en indescriptible bienestar. En ese período no hay excitación en el cerebro, y el cuerpo y los nervios parecen inertes. La imaginación, sin embargo, continúa funcionando; pero solo para trazar los cuadros más deliciosos. Todo el estado del sistema nervioso es de exaltación llena de placer.

Y después, agrega el periódico, que esta sensación extraña y voluptuosa si se quiere, la experimenta el que se ahoga, así que cesa de luchar. Lo mismo que el que se queda preso entre la nieve. Todo el que ha llegado a la vida antes que ésta se extinguiera por completo, afirma que es un acto fácil y privado de dolor. Los militares afirman que los últimos momentos de los soldados moribundos son sin dolor. Y hasta los mineros afirman también, que los últimos momentos de un compañero, cuando un desplome del terreno los ha ahogado en una cueva sin salida, ese fin, dicen ellos, tiene un goce delicado: en sus ojos un poco antes desesperados, se plota la visión de un gran placer.

Todo esto será muy inverosímil si se quiere, pero tiene visos de verdad. La historia nos cuenta la infinidad de casos en que la muerte con su agonía lenta y llena de atractivos ha sido la última gota que muchos han apurado del cáliz del placer. Cleopatra después del goce extremo en que empleó su vida de sensitiva cortesana, acoró en un instante supremo a su blanco y sonrosado seno la langosta venenosa de un áspid. La amante de Marco Antonio sintió en ese momento último de su vida un goce grande, lleno de encantos indecibles, presentándose en ese fin, la sonrosada aurora de una nueva voluptuosidad. —Petroneo, según sus historiadores, después de tener una vida esencialmente artística, tuvo la suprema inspiración de concluir de un modo digno de su alma. Refinado como era, hizo de la agonía un nuevo placer que faltaba a su existencia de artista; y Petroneo extendió el brazo en que su médico rasgó una vena; dejando correr la sangre.

Dos esclavos, los marcados por el dedo de Mesalina para morir, pues de satisfecho su capricho, bebían su gran descontento el copón lleno de funesto líquido, pasando a la eternidad con la sonrisa en los labios. Séneca también bebió la cicuta presintiendo en el próximo fin, una suprema felicidad. Los cristianos de los primeros tiempos, como las víctimas del Terror en Francia, llegaban al cadalso sonrientes, y conesa misma sonrisa pasaban violentamente de la vida a la muerte. Ha de ser un goce delicioso esa agonía de los moribundos, por que la misma imaginación cuando rebusca en un caos la fórmula deliciosa para morir de un fin placido y divertido, ilumina a los enamorado, y al arrojarlos juntos al agua se pintan en sus dilatados ojos el momento que han vivido felices y

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas mas acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüíneas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, pertumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir a casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Sa'guero.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^a.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como tambien de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar solicitudes para de curación.—Se encarga del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Maltos, contando tambien con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Otriciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos. —Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.80
Prontitud Elegancia

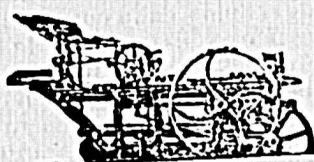
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., etc., se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Retos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasma—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS

RATADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela \$ 2 00
Tamaño de carta \$ 3 00
Tamaño oficioso \$ 4 00
Tamaño folio \$ 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPANIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto. Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier

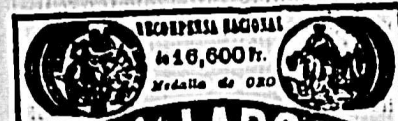
PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO
Le Quina-Laroché contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO

EL PISMO es la feliz combinación de una cal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, conservación del parto, etc.

† Carpintería y cajonería fúnebre de **ANTONIO NAPPA**—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Archavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	»	0.07930
» magnesia	»	0.01968
» potasa	»	0.07020
» soda	»	0.35510
Cloruro de Sodio	»	0.00200
Sulfato de Potasa	»	0.00688
Sulfato de Soda	»	0.00290
Aluminio	»	0.00125
Acido carbónico libre	»	3.20000
Total gramos		3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

1. Archavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por el H. Consejo de Higiene P.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

Excelente preparación y uno de los mejores tonicos y reconstituyentes. (Consejo de Higiene P. 11 Julio 1873) Único recomendado para la colera, paludismo, la debilidad y otras molestias de las personas.

FARMACIA DEL GLOBO

CALLE 18 de Julio

MONTEVIDEO

Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Enfermos; Ojo! para Reumatismo Enfermedades reumáticas y asma hay el Antirreumático depurativo Cantani

Senora: convulsiones ataques de nervios, tos convulsas y fúnebre ca se curan con el Antinervioso Charcot